

LA AVANCE

Año VII - Num. 236
Abril 8 de 1927

REDACCION - ADMINISTRACION - TALLERES
RIOJA 1689, Buenos Aires, R. Argentina
TELEFONO: U. T. 61 - CORRALES 1158

TODA CORRESPONDENCIA
a SIMPLICIO DE LA FUENTE
Subscripción Trimestral \$ 1.20
Número suelto 0.10 centavos

SACCO Y VANZETTI PARA SALVAR A DOS INOCENTES Y LAVAR AL MUNDO DE LA HORRIBLE OFENSA DE LA SILLA ELECTRICA HUELGA GENERAL

LA HUELGA

Empezamos a escribir estas líneas, hoy viernes 8, a las primeras horas de la mañana, cuando centenares de obreros y obreras en dirección al trabajo pasan a pie o en tranvía a las puertas de nuestro local. Grupos de compañeros, que han pasado una noche llena de afanes, se reúnen a nosotros ayudándonos en la confección de la propaganda por la huelga general o fijando carteles que leerán más tarde los trabajadores en los portones de las fábricas o las paredes de las calles de sus barrios, aprovechan este momento para distribuir a manos llenas nuestros volantes convocando a la huelga general por la salvación de Sacco y Vanzetti. Aquí y allá, en las esquinas, hay enracimados grupos de muchachas obreras que fijan la atención y la vista en los murales. Primero el asombro, luego el convencimiento, más tarde la decisión ante la horrible situación planteada a los dos nobles obreros italianos. Todos se vuelven, nadie entra en los talleres y las fábricas; el crimen es tal que subleva todas las conciencias.

Han bastado unos miles de manifiestos explicando brevemente de lo que se trata; ha sido suficiente la lectura de los diarios leídos apresuradamente en las primeras horas de la mañana y en pocos minutos conteniendo la terrible noticia; bastó que los gremios obreros, la Federación, los grupos anarquistas lanzaran el grito de "huelga general", para que la conciencia obrera se sintiera conmovida en lo más hondo por una agitación que va creciendo momento a momento ante nosotros. De todas partes nos es notificada la misma noticia: los trabajadores se suman a la huelga general; ellos mismos, sin esperar otras decisiones que la de su indignada conciencia, sin ser organizados o participar en nuestros movimientos, hacen suya la causa hermana de los condenados a muerte.

Qué virtud ha tenido esta convocatoria de huelga general para así disponer y exaltar los ánimos de los trabajadores todos? Han sido sólo dos nombres: Sacco y Vanzetti; la sensación de la tragedia próxima o ya consumada; el contacto de la humanidad obrera con la horrible pesadilla de ver fijados súbitamente ante sus ojos las convulsiones de dos cuerpos estremecidos bajo las metálicas garras de la silla eléctrica; es la indeseable ofensa que con la sola premeditación del doble asesinato legal se infiere a la conciencia civilizada.

Hemos todos, en estas primeras horas de huelga general, con el Buenos Aires obrero fuera de las casas, los talleres y las fábricas, desambulando por las calles, removidos los corazones y las almas por una púndica inexplicable, atenciosa, no presentida jamás para la inmensa mayoría de estos seres.

Hace pocos minutos que han pasado ante nosotros, de regreso de la fábrica, dos muchachitas obreras, y en el breve instante del cruce con nosotros le hemos oído a una de ellas:

— "Y, ¿lograremos salvarlos?"
Oh, muchachitas obreras de Buenos Aires: en nuestra angustia, en el ardor de la pelea, os decimos: "Sí, les salvaréis; les salvaréis a ellos y a nosotros, aún a pesar de su horrible muerte de carbonizados y de nuestra derrota!"

Rosina

Seguidora obstinada y fiel como la sombra al cuerpo, tras los dos revolucionarios italianos se proyecta una figura que a pesar de no estar en las celdas de los condenados a muerte, no por eso deja de estar indisolublemente unida en toda su vía crucis dolorosa a la tragedia de estos dos hombres. No ha figurado jamás en las actuaciones del proceso, no se le ha sentado ni en el banquillo de los acusados ni en el lugar de los testigos o declarantes, nadie — salvo los revolucionarios — han separado en ella, y su sola mención en las audiencias data de un clamoroso pedido de Vanzetti: "Si queréis condenar a alguien, condenadme a mí; dejad a Sacco libre que él tiene compañeros e hijos".

Es Rosina, la buena compañera de Sacco, madre de sus hijos. Vanzetti es sólo sus viejos padres están en Italia. Ha conocido un solo cariño: la propaganda, sus ideales. Sacco, en cambio, lleva en su pecho dos amo-

res, y la intensidad del uno no amilora el fuego del otro. Pero estufamos ante nosotros, por un momento, las figuras de los mártires, para revelarles la de esta admirable mujer ignorada por todos, que desde hace seis años vive ella también suspendida entre la vida y la muerte. Pero, ¿qué podemos decir de ella, humilde y dulce, nosotros los hombres rudos de la pelea y el combate. Nada, nada, sólo decimos que existe, que es la sombra que sigue a la tragedia de los mártires, que hay también una mujer y una madre estremecida bajo los garfios de la silla eléctrica...

POR LA HUELGA GENERAL

En la plaza San Martín, La Plata, sábado 9; a las 20 h. por la agitación "idea".

En Berisso, el domingo 10, a las 16 hs.

¿Se ha consumado la tragedia?

A última hora ha llegado a nosotros la versión de que ya se ha consumado en Norte América el asesinato legal de Sacco y Vanzetti.

Sea o no verídica la información, lo cierto es que esta incertidumbre nos debe mover a que la Huelga General sea la expresión más viril y enérgica de nuestra protesta. ¡Obreros y obreros de todas las organizaciones y tendencias!

VIVA LA HUELGA GENERAL!

Ahora es la hora!

Ya estamos sobre el abismo. Más atrás de este instante está la muerte, la nada, la electrocución de Sacco y Vanzetti. Hacia arriba, hacia adelante, está la vida, la salvación, la única esperanza. Atropelemos, y meta! Ahora es la hora!

Agotados los recursos dilatorios de la ley, pisoteada la defensa, a la que ni siquiera se ha hecho la gracia de oír, como al obrero cuyas demandas o protestas se desprecian, la fiera yanqui paga el hocico baboso, sanguinolento y voraz sobre las caras altivas de nuestros mártires. Las huellas, las habotes, las ensucias. Y el ojo sin párpados y sin lágrimas relampaguea el colmillazo, como el del asesino la puñalada. Ahora es la hora!

Prisas de crimen se acercan hasta sus celdas, alcos de lacayos que ponen la mesa del amo, corren como víboras en la cámara mortal, y atiborados de caramelos los buscan en los rincones fríos y negros de los calabozos. Sacco, el joven, se levanta, salta a la reja y, fornido y ululante, la sacude: ¡soy inocente! Vanzetti, el viejo, sereno y mudo, oye y comprende que el momento fatal se aproxima; pero ni tiembla ni grita: escribe, escribe su defensa ante los hombres; su adhesión a los antropófagos, su adiós a los anarquistas. LA SALUD está en vosotros. — ¡Ahora es la hora!

Y una mujer y un niño se abrazan y gimen: ¡matadnos también a nosotros! Es la compañera de Sacco y su hijo. Y una blanca cabeza que nadie humilló nunca, que vivió 70 años erguida, el carácter más duro y más alto del siglo, se abate y se hunde. Es Malatesta. Ah, hermanitos. ¿Cuándo será la hora, sino es ésta en que Malatesta llora? ¡Ahora es la hora!

— No, oía... France redive su súplica patriótica: no los matéis! Han Riter: no los matéis; Severine: no los matéis. Congresos, congregaciones; hombres de toda tendencia y de todo credo; no los matéis! Pueblos enteros, de pie, imploran o amenazan: no los matéis, no los matéis! Pero la fiera, es sorda, es ciega, es yamqui. Quiere matar, va a matarlos. Ahora es la hora!

¿Se les probó maldad alguna?... ¡No! ¿Fueron ladrones, asesinos, ex-

plotadores de sus semejantes?... ¡No! Sus manos se negaron al trabajo, abotearon al débil, acariciaron al fuerte?... ¡Nunca! Y sus bocas de que estuvieron llenas?... De lo que siempre están llenas las bocas de los rebeldes italianos: de besos, de versos, del dulce verbo de la libertad!... ¿Y entonces?...
Entonces ese es su crimen, por eso van a matarlos. Por nobles, por soñadores, por anarquistas. Ahora, a esta hora!

Compañeros: ya estamos sobre el abismo. Más atrás de este instante está la muerte de Sacco y Vanzetti. Adelante está todavía su vida. Atropelemos, y meta! — Ahora es la hora!

Proporciones de la Huelga General

A estar a las noticias últimas la Huelga General se ha extendido en Buenos Aires a la F.O.R.A., gremios autónomos, Carpinteros, Lavadores, Pintores, Yesceros, Escoberos, etc. Además se van plegando numerosas fábricas.

Hay Huelga General en Bahía Blanca, Tucumán, Rosario, Tandil, Pergamino y numerosas localidades del interior.

F.O.R.A.

Desde ayer, viernes 8, se encuentran en huelga general los gremios de la capital integrantes de la FORA: movimiento declarado ante la inminencia del asesinato legal o la posible consumación de la tragedia de Dedham.

En el interior, con quien mantenemos vivo contacto, se ha volcado totalmente al movimiento de protesta. En el número de mañana domingo daremos una completa sensación de la huelga general.

FRIAMENTE

El martes 5 del corriente la Suprema Corte ha fallado denegando la anhelada revisión. El sábado 9 el juez Thayer fijará la fecha de la condena. El procurador general del distrito ha solicitado, además, para elevar aún más la presión favorable al crimen legal, que los tribunales que entienden la causa de los dos inocentes, apresuren la decisión de la sentencia. El colegio de abogados de la defensa, aferrado aún al equivoco de que una nueva evidencia pueda abrir un nuevo camino a la revisión, tratará empeñosamente, tal vez, de introducir nuevas pruebas que enganosamente dilatan un tiempo el cumplimiento de la sentencia. De fuentes oficiales se declara que una nueva revisión no es posible. Mientras tanto, fuerzas policiales vigilan las residencias de los jueces en Norte América, cuidan de los cuantiosos intereses de la plutocracia yanqui, y en Sud América, los obscuros gobiernos de las gauchocracias de estos países hipotecados al yanqui, han redoblado el cuidado de las embajadas, y consulados, de los feudos industriales que desangran en una cruda expoliación miles de proletarios tan inocentes como lo son Vanzetti y Sacco del delito que se les imputa. Baste esta fría relación para medir en toda su hondura la gravedad del momento, para comprender que nos hallamos en la inminencia del preconcebido fin reaccionario. Todo está escrupulosamente ordenado de parte de los verdugos. Y Sacco y Vanzetti? Y los nobles amigos del Comité de Defensa de Boston que bregaron porfiadamente durante seis largos años? Y el repudio y la agitación mundial? Ah! trabajadores y anarquistas de la Argentina, ¿Qué os podemos decir en estos momentos de ellos, de la alta conciencia de Vanzetti, que no la agitante la proximidad del sacrificio? ¿Qué del Comité, como no ser sus últimas palabras transmitidas a través del cable? "Llegados a la etapa final: la silla eléctrica — situación trágica". ¿Qué de la agitación mundial? Nada, nada, ante esta sola evidencia: el crimen se ha consumado o está por consumarse.

Han sido necesarios que transcurrieran estos seis largos años para que al fin los plutócratas yanquis se dispusieran a satisfacer la más miserable de sus venganzas. Pareciera como si, de una vez por todas, en el lapso de breves días, el verdugo del dios amarillo quisiera apurar cíelicamente, cubriéndose de una enorme ola de repudios, blasfemias, ciegos y sangre, toda la historia trágica de estos seis años de luchas, de violencias, de avances y retrocesos. Es que al fin, friamente, con la fría conciencia de su odio, la magistratura quiere echar los dados, jugándose por sorpresa la dignidad del pueblo del mundo.

Aceptemos, pues, la lucha en los términos planteados. Friamente, precipitando también nosotros, los obreros y los anarquistas, toda la violencia, todo el odio, todo el sublevante repudio concentrado en la larga espera...

Huelga general en Montevideo

Desde el jueves se encuentran en huelga general los trabajadores de la F. Obrera Regional Uruguaya. Este digno gesto es una respuesta a las continuas provocaciones que vienen sufriendo los obreros de Montevideo por parte de las hordas policiales. Con anterioridad a la huelga, y anticipándose al continuo fermento de los trabajadores, la policía clausuró los locales obreros de la Federación y los aguerridos gremios de chauffeurs y panaderos. Frente a este abuso se levantó la voluntad combativa del proletariado montevideano. Se exige, además de la reapertura de locales, la libertad de los compañeros presos, Cambón y Vidal. También es en solidaridad con Sacco y Vanzetti. Hasta este momento, según noticias últimas, el paro es unánime. En nuestro próximo número ampliaremos detalles.

BIBL. "JUSTICIA Y LIBERTAD" (Avellaneda)

Por la vida de Sacco y Vanzetti; rancia pública el domingo 10 de abril, a las 15 horas, en la plaza José C. Paz, Lantús Este.

INFAMIA

Hará un mes o dos, la prensa diaria dió una información telegráfica procedente de Estados Unidos, donde se comunicaba que "eminencias" científicas de ese país habían llegado a la cuasi comprobación que los condenados a la pena de la electrocución en Norte América sobrevivían a las fuertes descargas de la silla, y que su muerte solo se producía por la consiguiente asfixia al ser sepultados. Para revelar científicamente eso, solicitaban de las autoridades de la Unión la experimentación de esas conclusiones sobre el cuerpo de reos ya electrocutados. El gobierno norteamericano, haciendo lugar al pedido, les comunicó que dichas auscultaciones podrían efectuarse muy pronto sobre dos condenados próximos a ser electrocutados... Las únicas sentencias en vista eran las de Sacco y Vanzetti. Esto hace presente lo premeditado del crimen a cometerse con los dos inocentes y la infamia de una pretendida "ciencia" oficial...

En el salón Woraherts, Rincón 1141 se realiza el Domingo 10, a las 9 hs. un gran Mitin de Protesta. Hablarán Aguzzi, Ramos, González Pacheco y Roqué.

La represión en Bulgaria

Cuatro años hace ya, que la opinión pública europea siente las incandescentes y mortíferas erupciones del volcán búlgaro.

Desde hace cuatro años, el pueblo búlgaro soporta estóticamente los más terribles sufrimientos impuestos por el terror fascista de la democracia de generales y profesores.

Imposible imaginarse — leyendo artículos, informes y relatos incompletos de la prensa — los excesos cometidos y la sangre derramada en una época de progreso cual la presente. ¿Qué sucede en Bulgaria? Esta es una pregunta a la cual no podemos contestar con frases escuetas. Los horrores que allí se cometen son indescriptibles.

El gobierno de la democracia de generales y profesores surgido de un golpe de Estado nocturno, nació en la sangre, se alimenta de sangre y morirá en la sangre. Se irguó como un punto negro en el horizonte histórico, a través de miles y miles de cadáveres de revolucionarios obreros y campesinos.

Cuatro años de gobierno, de dictadura militar, no han dado otro resultado que la muerte y la destrucción del país.

Más de 40.000 hombres asesinados, un número considerable de obreros encarcelados en frías celdas de la prisión. Una miseria general de todo el pueblo trabajador; las mujeres, los hijos y las madres de los asesinados y presos, sucumben de hambre y sufrimientos.

Estancamiento de la producción, crisis económica, asesinato cotidiano de revolucionarios y de todos los que se atreven a oponerse al poder de los oficiales y banqueros búlgaros.

Los 200.000 obreros y empleados sin trabajo ilustran claramente sobre la situación del país. Esta cifra aumenta sin cesar a causa de la represión continua y del despido de todos los sospechosos de albergar ideas antagónicas.

Los magnates políticos de Bulgaria, apoyados por organizaciones fascistas interiores y por el capital internacional, han convertido al país en hogar de reacción propio de la Edad Media. Persecución de toda manifestación del pensamiento revolucionario, interdicción de toda prensa anarquista o comunista, confiscación y quema de libros de tendencias científicas o libres, como los de Darwin, Kropotkin, Rakunin Tolstói y otros.

Con la ley de defensa del Estado, votada por el parlamento en 1924 y puesta en aplicación de un modo más riguroso después del atentado de la catedral, el 16 de Abril de 1925, el gobierno búlgaro ha suprimido los derechos de los obreros a educarse y organizarse.

Si la cabeza miserable del profesor Zankoff ha permitido y ordenado el asesinato de miles y miles de obreros y campesinos y el incendio de las joyas del pensamiento humano (bibliotecas), el actual presidente de ministros Llapcheff, continúa con una crueldad y un cinismo aún mayores, el curso de política interior de "pacificación".

Las últimas noticias de Bulgaria nos informan de que la casa de Ediciones de la Federación de anarquistas-comunistas búlgara, "Pan y Libertad", conservada durante estos últimos años, ha sido descubierta por el Gobierno reaccionario. Todos los libros han sido confiscados y quemados en la prefectura de policía de Sofía.

Los anarquistas comunistas búlgaros, después de haber partido sus mejores camaradas en la lucha contra el Estado y el capital, sufren de nuevo una gran pérdida con la confiscación de su casa de edición "Pan y Libertad".

Las detenciones y persecuciones continúan sin cesar. Últimamente se nos ha informado de la detención de numerosos camaradas. Otros que han escapado, se refugian en el extranjero.

Sería preciso que la opinión pública de los demás países, tomara mayor interés por las atrocidades cometidas en Bulgaria. Sería necesario que el proletariado internacional redoblara sus protestas contra los crímenes de que son víctimas sus hermanos búlgaros.

La solidaridad internacional es, hoy más que nunca, necesaria a los revolucionarios búlgaros.

La Federación anarquista comunista búlgara en el extranjero, informa al mundo anarquista internacional de la creación de un Comité de socorro a los anarquistas presos y perseguidos en Bulgaria. Este Comité prestará apoyo a todos los anarquistas víctimas de la reacción búlgara.

En cuanto al socorro a los anarquistas búlgaros que yacen en las prisiones, el Comité, cuenta con la ayuda moral y material de los anarquistas búlgaros en el extranjero, así como de los movimientos anarquistas de Europa y América y de los periódicos, revistas, federaciones, uniones, y comités anarquistas.

Todo apoyo prestado a nuestros camaradas, será la expresión de la solidaridad anarquista en la lucha contra la tiranía y la explotación capitalista.

La Federación de anarquistas-comunistas búlgaros en el extranjero.

Dirección: Comité búlgaro. Librería Internationale 72, rue de Prairies, París (XXe).

Oriente

Oriente está agitado por nuevas ideas, nuevos hombres, nuevos acontecimientos sociales. Este acentuado despertar de la conciencia civil de los humillados pueblos de Oriente, no revela, en su primer aspecto, otra cosa que el cansancio por tanta tiranía sufrida de las grandes potencias europeas, que habían instalado sobre los dormidos hombros de esos pueblos toda una organización de despojo, banditismo y latrocinio, y revelaban la realidad de esos pueblos, que aparecían a ojos de occidente, como entidades humanas sólo posibles de vivir sometidos bajo el más acentuado rigor por parte de las potencias invasoras, que trasladaban a Oriente "cultura", "civilización", "respeto".

Pero el hábil juego europeo ha perdido mucho de su fuerza, y los pueblos sometidos hasta ayer a tan "sabia política e influencia" comienzan a reconocer que desde occidente no puede venirles ni nuevas condiciones de vida, ni garantías de civilización y cultura, sino la férrea invasión de los grandes magnates que comercian con su sangre y con su esfuerzo. Nuevas ideas, el ambiente revolucionario europeo, el influjo de los acontecimientos de occidente, hicieron su lento trabajo en el espíritu popular y las juventudes de los viejos pueblos del Asia. Primero como un despertar del sueño milenar en que vivían, luego como un reclamo a determinarse fuera del sofocamiento que traía con sus violencias el euro-

peo, y más tarde como un movimiento revolucionario bajo el influjo directo de las nuevas ideas de emancipación social, el Oriente fue poco a poco conmoviéndose hasta 1925, año en que estallaron los movimientos que lo vienen agitando constantemente y que inaugura en el pueblo chino, especialmente, una verdadera conciencia civil.

A pesar de lo lejano que estos pueblos están de nosotros, vemos en ellos un despertar de cuyos fines no podemos engañarnos, pues revelan suficientemente que están en vivo contacto con las luchas revolucionarias de la hora presente.

BOLCHEVIA al servicio de la reacción alemana

En el diario inglés "Manchester Guardian", de hace apenas unas semanas, — según informa el boletín de la A. I. T., — se publicó la sensacional noticia de que el gobierno alemán se suministraba en la Rusia bolchevista de armas y municiones para la Reichswehr, los cuerpos militares más reaccionarios de la antigua Alemania imperial. La prensa alemana de oposición recogió con gran revuelo el comunicado, y más tarde pudo ser comprobado que la noticia de referencia respondía enteramente a la verdad. Así, pues, era del todo evidente que la Reichswehr sometía a los trabajadores alemanes con armas adquiridas en el país de la "dictadura del proletariado". Además, como si esto no bastara, nuevas noticias hicieron público que establecimientos de capital germano, fabricaban en Rusia aeroplanos y elaboraban gases asfixiantes para las necesidades del ejército alemán, con lo que se burlaba así la tan cacareada reducción de armamentos. Pero los planes armamentistas ruso-alemanes no paran ahí. Recientemente, en Borsel se ha instalado una fábrica de municiones y productos químicos, para cuya dirección técnica han sido enviados ingenieros y trabajadores alemanes y oficiales de la Reichswehr. Y todos saben que contra los gases asfixiantes son trabajadores de la misma Alemania, muchos de ellos comunistas. Como se entiende que un gobierno sedicente "comunista" suministre armas, municiones y gases de letalidad a un gobierno capitalista que los emplea con preferencia para aniquilar a los trabajadores?

ASCASO, DURRUTI y JOVER ante la opinión pública francesa

Actualmente, Francia se encuentra agitada con la presencia de Ascaso, Durruti y Jover ante los tribunales de París. El movimiento de opinión favorable a las camaradas españolas tensiona las voluntades de los revolucionarios, todas las fracciones de izquierda. Las audiencias se han desarrollado dentro de un ambiente caldeado, con argumentos incontrovertibles de la defensa y graves cargos para la policía argentina. Hubiéramos querido dar una relación extensa de ellas, pero la situación actual

de la causa Sacco y Vanzetti hace que lo posterguemos. No obstante, damos a continuación una carta de Ascaso, Durruti y Jover, que revela el firme espíritu que los gobierna en todas las circunstancias y que voluntariamente les mantiene en la pelea. Esta carta fue escrita luego de la huelga de hambre declarada cuando a todos parecía inminente la extradición, a que se supo oponer la vigilante atención del movimiento revolucionario francés contra el complot de las policías francesa y argentina.

Depósito de la Prefectura, París, Febrero 6 de 1927.

Queridos camaradas:

Vosotros o podéis imaginar cuánto nos han conmovido las muestras de simpatía que de todas partes se manifiestan hacia nosotros.

Gracias a todos; a las organizaciones, a los periódicos, y a los hombres que, separados de nosotros por las ideas, han tomado, a pesar de ello, tan calurosamente nuestra defensa.

Nos parece, con todo, que perdéis vuestro tiempo, que la actividad que despleáis en sostenernos podría ser empleada más eficazmente en otras causas.

Nadie — a excepción de quienes ponen sus odios de clase por encima de la justicia — cree en nuestra culpabilidad. Pero la razón de Estado quiere que seamos entregados a la Argentina; los verdugos, que han hecho firmar al presidente de la república el decreto de nuestra extradición, no pueden ser desaprobados; todo lo que se haga por nosotros será vano ante la voluntad de una administración irresponsable pero todopoderosa.

Nosotros hemos creído hasta ahora en las promesas que nos han sido hechas y hemos aguantado.

Mas esta incertidumbre nos pesa horriblemente; no queremos permanecer más en una espera tan deprimente. Morir por morir, nosotros preferimos que sea entre nosotros, nuestros amigos; en medio de los valerosos que han intentado lo imposible por hacernos salir de esta triste situación.

Ya una vez, para acabarla, iniciamos la huelga de hambre, y por vuestras instancias no hemos continuado en ella. Nosotros vamos a recomenzar y os pedimos no hacer nada que contrarie nuestra resolución.

Es tan envidiable nuestra suerte que debemos tener miedo a la muerte?

Ascaso, Durruti, Jover.

SOCIALISTAS DE BOLIVIA

Bolivia, no cabe duda, es el país de los doctos. Si el camarada R. G. Pacheco hubiese recorrido este territorio, hubiese escrito no ya carteles como los de Santa Fe y Córdoba sino un cartelón quizás con estas palabras: Bolivia es docta por delante, por detrás, por donde se la mire...

No nos ocuparemos, en esta correspondencia, de los doctos en derecho; estos, por lo mismo que son innumerables, pasan desapercibidos delante nuestros ojos. Son los doctos en doctrina, idealismo y sociología los que nos mueven a escribir estas líneas; son esos caballeros que en el campo obrero intentan sentar cátedra de sabio del pueblo persiguiendo fines marcadamente inconfesables.

Después de aquel doctor Carrasco, que logró embaucar a ciertos gremios obreros y hacerse por ellos elegir Concejal Municipal, ha hecho aparición en el escenario de la organización gremial, otro docto en sociología que hace alardes de su incipiente y fofa socialismo: Gustavo Navarro.

Sería el caso de preguntar previamente a este doctor qué desea de los obreros, esto es, qué altura ambiciona escalar, ¿querrá ser diputado o senador?

Mas, dejemos al tiempo la respuesta y veamos cómo define, el sociólogo de marra su socialismo y nuestro anarquismo:

"Socialismo, quiere decir un Estado fuerte que controle todo, que establezca el orden. Los verdaderos socialistas, los que creen en la revolución económica y no en la evolución, los que piensan en las necesidades inmediatas del pueblo y en sus reivindicaciones precisas, sin hacer teoría, deben propiciar esta fórmula: tierras al pueblo, minas al Estado; deben adherirse a la Tercera Internacional con sede en Moscú, la única que puede salvar el mundo, y particularmente nuestro país."

"Anarquismo, significa la negación de la sociedad, desaparición del Estado, la vida individualista y el triunfo del más fuerte, doctrina irrealizable" (1).

Por la transcripción que antecede es fácil imaginar cuán odiosos resultamos los anarquistas a los ojos de este comisario bolchevique, en perspectiva.

El señor Navarro, que ostenta ribetes de sociólogo, desconoce el ideal anárquico e ignora, seguramente, que en el socialismo, en el verdadero y puro socialismo, están cimentadas las bases de la Anarquía. Luego, la Anarquía no es la negación de la sociedad y el triunfo del más fuerte. El anarquismo, que es un movimiento de masas tendiente a suprimir el principio de autoridad y de la propiedad privada, no podría existir sin la asociación de esfuerzos individuales regida por una ley eminentemente humana y justa: la solidaridad.

En sus frecuentes elucubraciones, Gustavo Navarro afirma que con la entrega de las tierras al pueblo y las minas al Estado, queda virtualmente solucionado el problema social de Bolivia. Esa solución desgraciada no favorece en nada al proletariado quien seguiría constituyendo la clase explotada y esclavizada frente a otra, formada por representantes del Estado, dueña de minas, vidas y haciendas. ¿Es éste el socialismo que pregona Navarro y con el cual cree poder salvar la humanidad?

Pero, nosotros, que conocemos a través de sus escritos, contradictorios e insípidos, a Gustavo Navarro (Tristán Marot); que conocemos sus ambigüedades de redactor de "El hombre libre" siendo al mismo tiempo gobernador del Panóptico (2); nosotros que lo sabemos un adulador y lacayo del tirano Saavedra a quien llama "hombre experto y enérgico".

NUESTRA RIFA

Según la última jugada de Marzo de la Lotería Nacional, por la que se jugó nuestra rifa, han recaído los premios en los siguientes números: 10, 7749; 20, 7307; 30, 5942; 40, 2596; 50, 3705 y 60, 3467.

POR LA PROPAGANDA EN SAN PAULO (BRASIL)

Un grupo de compañeros de San Paulo, desearios de contribuir a la propaganda con toda eficacia se han constituido en agrupación, la que llevará el nombre de "Emancipación Libertaria". Saludan con tal motivo a los camaradas presos y desean relacionarse con todas las agrupaciones y compañeros que persigan la misma finalidad. Toda correspondencia a la sucursal del Belenzinho, caixa No. 31. Por el grupo V. TRIVINO.

gico (3), no podemos a menos que poner a la piqueta a este farasante que en mala hora pretende crearse simpatías entre el proletariado boliviano, invocando un socialismo para su uso y necesidades. Los trabajadores deben guardarse bien de las mafias de este zorro que dice encarnar el ideal socialista; nosotros consideramos a Gustavo Navarro apto para cancerbero del Panóptico de La Paz, o para sus campañas de odios suscribiendo criminales pensamientos como el que sigue, que puede leerse en la página 188 de un asqueroso;

opúsculo titulado: "Crónica de la Revolución" del cual es autor. Hago aquí: "Eduquemos a todos los bolivianos para que, desde el rico hasta el más infeliz, tengan un solo odio: el odio a Chile. Nada más". ¿Pensarán de igual manera los socialistas chilenos?

Tomás Seria.

Bolivia, Enero 1927.

(1) "Bandera Roja", No. 33, Ene. ro 1927.
(2) Cárcel de La Paz.
(3) "Crónica de la Revolución de Julio", edición González Medina, La Paz.

CARTELES RUSSIN

Es preciso no asustarse frente a las monstruosidades. Si nos asustamos, ya no vemos. No distinguimos lo que en todo acto monstruoso hay de humano, no podemos separar la fiera del hombre; caen bajo nuestros ojos, que solo ven lo horroroso, fundidos y trenzados como una sola cosa, la garra y el llanto, el miedo y la furia. Una monstruosidad sola.

Así hacen los periodistas burgueses. En sus diarios aparecen los hechos, como el de Médanos, como una monstruosidad a toda tinta, a toda sangre, a toda bestialidad. Como Tolstói frente a la literatura desconcertante de Andreiev, podemos decir nosotros: ellos quieren asustarnos, pero no nos asustan. Distinguímos, sepáramos.

Miramos serenamente esa tragedia monstruosa, y extraemos de ella lo que debe extraerse y distinguirse; aquello que, asustados o horrorizados abandonáramos al general repudio, al asco unánime, a la condenación rotunda hasta de sus padres, pero que, serenos y con mano firme debemos sacar a luz, defender y limpiar. No es una bestia es un hombre. Y, para nosotros, anarquistas, es más todavía; es un compañero, el compañero Rusin.

He aquí que se hace un crimen ante su vista y luego se echan sobre él los criminales para también ultimarle, pero que le libentan a condición de que ayude a seguir la horrenda carnicería. Y entre matar o ser muerto — por otra parte parece que él, Rusin, no haya matado — opta por ser víctima. ¿Es monstruoso, verdad?... Té, aquel, yo también, hubiéramos preferido que nos mataran. Si ¡que nos mataran!

¿Como, pues, cedió Rusin... Rusin, de quien cuantos le conocen hablan como de un ser todo humildad, bondad, piedad?... Digámoslo de una vez: por miedo! Si, el miedo, que a veces lleva a los hombres al suicidio, por no encarar la vida, los lleva también a veces a matar, por no encarar la muerte. Y esto es humano, no bestial, esto puede causar lástima, pero no asco. Podemos llorar sobre él, pero no escupirle.

Es el caso de la guerra. En la guerra, matan solo los feroces?... No. Matan hasta las criaturitas inefables; matan los niños y las mujeres. Matan los flojos, por miedo!

Con Marino y su mujer — aun descontando que para una monstruosidad así la ofensa que les hicieron debió haber sido también monstruosa — se pierde un buen general y una buena Juana de Arco. Entre ellos, aterrozado, lívido, obedeciendo a sus órdenes, el pobre ebreo Rusin, compañero nuestro, es no más que el soldadito hecho criminal por fuerza, obligado a matar para no ser muerto. Es preciso pensar esto; es preciso no asustarse, es preciso no repudiar a los nuestros porque sean débiles!

R. G. Pacheco.

Nota. — Esto fué escrito al día siguiente que los diarios informaron de la tragedia de Médanos, y dando como indudable la complicidad del compañero Rusin. La carta de éste a sus padres que publicamos más abajo, sacada de La Nación, de ayer, corrobora este cartel. Lo publicamos como entonces lo escribimos para que él llega a sus manos sepa que sus compañeros no le repudiaron nunca, que trataron de comprenderle desde el primer momento. Que le sirva de consuelo, como a sus viejos padres su desgarrante carta.

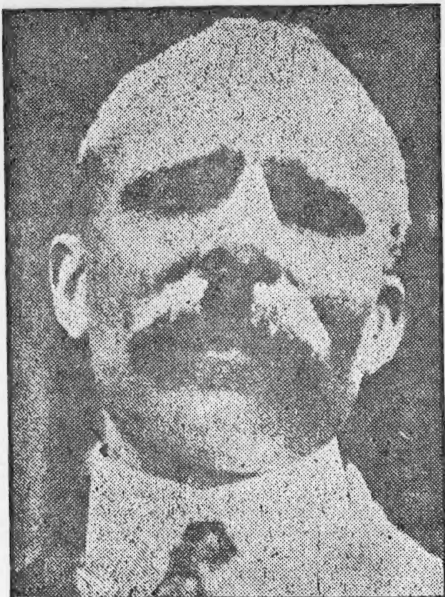
"De corazón, queridos padres: En mi lugar, escondido, sólo pienso en el dolor y amargura de ustedes por las crónicas y caricaturas, que observan en los diarios, referentes a su hijo. Veo, desde mi solitario escondite, cómo mi madre se despedaza la ropa y se arranca el cabello al recordarme a mí, a quien no piensan ver más, es decir, como si estuviera muerto; veo también a mis hermanas y hermanos, sin culpa ni causa alguna, llorar amargamente, recordando tan sólo dónde estoy y qué-puede pasarme. ¡Ah, vida, vida...! ¿Qué quería usted de mí? Pero así debía ser mi destino; nadie sino yo puede darse cuenta cómo he salvado mi vida: el revólver fué disparado, pero la bala no salió. He visto la muerte con los ojos del corazón, y no quisiera llevarme con su guadaña. La vida quiere que yo sufra, que sea hombre, que me muera en el mayor dolor. Pedí a una fiera, convertida y vestida de hombre, que no me matara, que haría lo que me mandara, y después de fallar la bala que me disparó, ante mis ruegos, la fiera se apaciguó y perdonó mi vida. Quiso después matar a Jacobo, y gracias a mi intervención, él vive hoy. Pero, loco de ira, bestia y fiera a la vez, siguió en su tren de exterminio hasta cometer la más horrenda tragedia. Esta fiera era quien parecía un hombre. Leo los diarios y veo que Jacobo miente y no se acuerda que a mí me debe la vida. No se da cuenta que mintiendo se hunde él mismo y me condena a mí, sin razón. Si dijera la verdad, la conciencia misma le haría no sufrir, ni me torturaría a mí y a los míos. El se encuentra en las manos de la Justicia y salir de ellas es muy costoso, como será costoso el hallarme a mí. Por fortuna, hoy mismo he vuelto a nacer. Hoy me salvé del asesino de la tragedia, estando libre y a merced de la suerte. ¿Qué haré ahora? Papá, mamá: Yo juro por todos los seres queridos y juro por ustedes y mis santos ideales, que mis manos no se han manchado en el crimen. Yo estuve atado con alambres, lo mismo que estuvo Jacobo, y cuando los seis cuerpos eran muertos nos desataron las manos y nos obligaron a enterrarlos, nos obligaron porque tenían fuerzas y armas, en una palabra. Pero yo estoy limpio de la tragedia, como lo está mi sangre pura e incontaminada. Sin embargo, entregarme a manos de la policía, me parece la visión de hallarme en manos parecidas a las que he podido escapar por casualidad. Esto no lo haré nunca, porque la autoridad es inhumana y cruel, hasta despedazar los cuerpos, no habiendo para ellos jueces que los juzguen. Y a mí, esto, no me puede agradar como hombre y como humano. Que me busquen, que se vuelvan locos hasta dar conmigo, como yo estoy loco al verme asediado por todos sin culpa alguna. Si me hallan será una muerte para ellos, y si no será para mí la muerte; dos muertes que pelean por el triunfo. Disculpeme, papá; disculpeme, mamá; disculpeme, hermanos y hermanas. Si alguna vez tengo la suerte de verlos a ustedes, quiero verlos fuertes y buenos, y si la suerte me ayuda, trabajaré para ayudarlos. A vosotros, hermanos, os ruego consoliéis a nuestros padres, porque no soy ningún criminal; no es para que sufráis, porque debéis tener en cuenta que es un milagro que no esté yo hachado como los seis cadáveres, y no os daría la alegría de enviáros esta carta. Digaa que me disculpen quienes me saben bueno. Mis ideas me hacen no oír a nadie y repudio el crimen y la sangre; pero, ¿qué debo hacer? Lloro lágrimas de sangre, hallándose mi corazón cortado, en pedazos. Dentro de unos días escribiré otra vez".

La carta está firmada por: "Gregorio".

Bar

El me
Plymouth
Más tarde
las razones
En el
pagarle lo
resultado
perder la
to hubiere
un nuevo
Su hermana
desde el
esta causa
Katsmann
y todos el
caso de D
Cuando
esto ha s
attorney e
pa. La te
tra concie
tigo por
dades, de
por el sol
jo al jura
ellos pret
pero como
cosa que
tado de n
tr, falsifi
trica y ob
Es ve
ba ir el e
mos retos
aborrecen
duales y
nos priva
arrollo ha
gados por
cir que no
revolucion
ción sola
compañer
del Parch
y confina
fiero Rob
Nosot
bia sido
Sabíamos
espías al
también d
tenares d
tado cont
ello habie
Eugen
los mejor
nocemos
lling, el
trom, Fr
históricas
ces reche
víctimas
a que ha
que gran
primero
todos los
do esto
cuando f
vos, sign
dos por
mos crim
Nosot
sados y
hubiera
de públic
mitas, se
nes ocur
¿Por
de traíe
jamás!
judicar a
zamor d
Nuestras
lacionan
may apa
es porq
hacer to
la duña

Bartolomé Vanzetti, mientras aguarda al verdugo, reseña los entretelones de la tragedia



(Continuación)

El mantener a John Vahey como nuestro defensor en el proceso de Plymouth ha sido el mayor de nuestros errores. El nos ha traicionado. Más tarde diré cómo nos ha traicionado. Diré solamente aquí algunas de las razones de que lo haya hecho.

En el contrato estipulado entre mis amigos y Mr. Vahey se garantiza pagarle los honorarios, una cierta suma especificada, cualquiera fuese el resultado del proceso, por lo cual él no tenía ningún interés en vencer o perder la causa. Como abogado tenía más interés en perderlo, porque esto hubiera significado la continuación de la causa por las apelaciones de un nuevo proceso, etc., y también más trabajo y más dinero para él. Su hermano, abogado también, tiene mucha fama como tal en Boston, y desde el principio nuestro abogado nos había prometido: "Si yo pierdo esta causa llamaré a mi hermano para que se interese en ella". Thayer, Katzmann y él, Vahey, son buenos amigos, pertenecen al mismo círculo y todos ellos son criaturas de la Plymouth Cordage Co. Después del proceso de Dedham Katzmann y Vahey han abierto juntos un estudio.

Cuando fuimos arrestados e interrogados dijimos ciertas mentiras, y esto ha sido insistentemente usado contra nosotros tanto por el district attorney como por el juez, como prueba de la conciencia de nuestra culpa. La tesis de la defensa fué de que nuestro temor era debido a nuestra conciencia de ser culpables de radicalismo, que temíamos algún castigo por nuestra actividad subversiva y que sabíamos de muchas brutalidades, de graves condenas y de muertes infligidas a muchos subversivos por el solo hecho de ser tales. Para destruir esta tesis contraria, Thayer dijo al jurado: "Después de haber mentido, porque conscientes de su culpa, ellos pretenden haber estado asustados por el hecho de ser subversivos; pero como subversivos hubieran sido pasibles solamente de deportación, cosa que no habrían debido temer porque ellos deseaban ir a Italia. (Citado de memoria)". Como siempre el juez Thayer había intentado invertir, falsificar y retorcer las cosas con el fin de mandarnos a la silla eléctrica y obtener su promoción. Es hora de responderle.

Es verdad que Sacco se preparaba para irse a Italia y que yo pensaba ir el invierno siguiente después de la estación de la pesca. Desearíamos retornar a Italia, ciertamente, pero no como deportados. Nosotros aborrecemos la deportación como una violación de los derechos individuales y como un insulto a la dignidad humana. Y la temíamos porque nos privaría también de la posibilidad de volver a este país, a cuyo desarrollo habíamos dado el vigor de nuestra juventud, y al cual estamos ligados por el amor y la amistad. Empero, es una vergonzosa mentira decir que nosotros como objetores de la guerra, como anarquistas, y como revolucionarios, debíamos temer, cuando fuimos arrestados, la deportación solamente. El día antes de nuestro arresto supimos que nuestro compañero Salsedo había sido arrojado desde una ventana del 14.º piso del Park Row Building de New York, donde había sido incomunicado y confinado ilegalmente por los agentes federales, junto con el compañero Roberto Elia.

Nosotros sabíamos que el compañero Marucco, de Pennsylvania, había sido deportado, pero no había llegado nunca a las playas de Italia. Sabíamos que los verdaderos traidores de esta nación y los verdaderos espías alemanes habían sido puestos todos en libertad, pero sabíamos también que había y hay aun en las prisiones de los Estados Unidos centenares de socialistas, sindicalistas y anarquistas culpables de haber estado contra la más grande carnicería de la historia: la guerra, y que por ello habían sido monstruosamente condenados.

Eugenio Debs, uno de los pocos hombres elegidos del mundo, uno de los mejores hijos de América, encontrábase en la prisión de Atlanta. Conocemos a los mártires de Chicago, la maquinación contra Money y Billing, el caso de Centralia, el de Ettor y Giovannitti, y los de John Hillstrom, Frank Little, etc. Teníamos muchas razones para temer, razones históricas y personales. Sabíamos también que durante la batida, entonces reciente, ocurrida en el Massachusetts, para la deportación, muchas víctimas habían sido lanzadas a la locura y el suicidio por los tormentos a que habían sido sometidos por el departamento de justicia. Sabíamos que grandes políticos habían dicho, uno: "Los subversivos debieran ser primero fusilados, y después procesados"; otro: "Yo quisiera ahorcar a todos los subversivos frente a mi casa", y la lista podría continuar. Todo esto prueba que nosotros teníamos sobrada razón para temer mucho, cuando fuimos arrestados, aun sin nuestra conciencia de ser subversivos, significando, empero, esta última condición, que éramos más odiados por los capitalistas, los jueces y nuestros perseguidores, que lo mismo criminales.

Nosotros hemos sido arrestados y muy brutalmente maltratados, acusados y amenazados. Dar un nombre, una dirección o una información hubiera significado causar el allanamiento de domicilios, con el hallazgo de publicaciones libertarias y de correspondencia privada, y así otras familias serían aterrorizadas y nuevos arrestos, acusaciones y deportaciones ocurrirían.

¿Por qué debíamos haber sido espías? No somos hombres capaces de traicionar a los amigos y los compañeros por amor a nuestra libertad, jamás! Habiendo sido obligados a hablar y estando decididos a no perjudicar a ninguno, nos hemos visto obligados a mentir. Y no nos avergonzamos de ello. Esto prueba nuestra determinación de no ser cobardes. Nuestras mentiras han sido todas enderezadas a este fin, y si se correlacionan con el proceso se ve claramente que su inconsecuencia resulta muy aparente. Y si el juez y el fiscal han hecho tanto ruido sobre esto, es porque tenían conciencia de no tener contra nosotros nada mejor que hacer tesoro de la duda, llenando la mente de los jurados de dudas y usar la duda contra nosotros para obtener nuestra condena basándola sola-

mente sobre la duda.

Apenas arrestados fuimos requisados. Un revólver nos fué hallado a cada uno, algunas balas extra a Sacco y tres o cuatro cartuchos vacíos a mí. Ahora bien; al denegarnos un nuevo proceso Webster Thayer dijo que el jurado nos había hallado culpables no por las deposiciones de los testigos oculares, sino por las evidencias circunstanciales. Sin aquellos dos revólveres y aquellas pocas cápsulas, pues, no hubiera habido ni la sombra siquiera de una evidencia material contra nosotros. Y esos objetos no constituyen absolutamente una evidencia, exceptuada aquella dada prueba que la persecución ha hecho surgir de ello. Lo mismo se puede decir de lo que Thayer llamó evidencia circunstancial.

El triunfo de la reacción en toda Europa y el advenimiento del fascismo en Italia han sido muy adversos a nuestro caso.

La opinión pública italiana nos ha sido siempre favorable como así también la entera prensa italiana. El Sr. Rolando Ricci, ex embajador italiano en Washington, apenas llegado a América prometió interesarse por nuestra causa "porque son inocentes — dijo — y porque son italianos". A su regreso a Italia declaró que "Sacco y Vanzetti habían sido condenados por ser italianos y anarquistas". El marqués Ferrante di Ruffano, cónsul italiano en Boston, ha asistido casi diariamente al proceso de Dedham. En su informe al gobierno italiano, dijo que: "Ni una sombra siquiera de evidencia ha sido producida contra los acusados; ellos han sido condenados a causa del odio político y de raza". Por esto, piense o diga lo que quiera algún simple o algún formalista, mi opinión es que con cualquier otro partido y con hombres diferentes en el gobierno de Italia, nosotros estaríamos ya en libertad ahora. Con esto hemos pronunciado simplemente la declaración de un hecho o más bien de una opinión, y no pedimos nada a ningún gobierno, ni siquiera justicia, que esperamos solamente del pueblo.

Muchos se habrán maravillado o se maravillarán de que, malgrado nuestra inocencia, la agitación mundial a nuestro favor y los 300.000 dólares gastados en nuestra defensa, hayamos podido ser procesados y condenados por dos veces y estemos todavía en prisión. Pero yo espero que después de haber leído y meditado las supradichas declaraciones, toda persona normal se maravillaría si no hubiera acabado mal el caso; el cual no está definitivamente cerrado. Nosotros, en tanto, esperamos la victoria y por esto combatiremos hasta el último.

EL PROCESO DE PLYMOUTH

ALGUNOS PRECEDENTES

Hemos sido arrestados, en el tranvía eléctrico, el 5 de Mayo de 1920, de noche, en Montelle, Brockton, mientras regresábamos de West Bridgewater.

El 6 de Mayo Ricardo Orciani fué también arrestado y llevado con nosotros al puesto de policía de Brockton. El mismo día comprometimos para nuestra defensa a Mr. Callahan, abogado de Brockton, quien logró librar a Orciani después de algunos días, probando que a la hora del delito se hallaba trabajando en la Readville Car Shops. Después de la liberación de Orciani, en el mismo día, yo fui visitado en las últimas horas de la tarde por algunos amigos de Plymouth, que vinieron con Mr. Vahey en su automóvil. Un tal Doviglio Govoni estaba con ellos. Me dijeron brevemente que ellos consideraban a Mr. John Vahey abogado más idóneo para el caso que Mr. Callahan. Y añadieron: "Queremos hacerlo todo por ti, pero queremos un abogado que merezca nuestra confianza. Además Mr. Vahey tiene un hermano que es un gran abogado y que nos podrá ser útil si el caso se pone mal". Vahey hizo una carta con la declaración ya preparada para licenciar a Callahan, y confiarle a él la defensa.

Es necesario decir aquí algunas palabras sobre Doviglio Govoni. Este es conocido como uno de los tipos peores de la colonia italiana de Plymouth, tan desprestigiado que ha debido perder su empleo de intérprete italiano en la corte. Es un ocioso, capaz de todo menos de hacer al bien y trabajar. En circunstancias ordinarias mis amigos no le hubieran confiado ni un pájaro siquiera. Pero lo súbito de mi arresto y la grave acusación lo habían trastornado tanto que no sabían ya qué hacer.

Uno de mis conocidos tenía mucha confianza en Mr. Vahey, y Govoni logró embrollarnos con su lengua, aguda como la de una víbora. Contratamos, pues, a Vahey como abogado y a Govoni como su agente. Y así ellos nos han expuesto para la silla eléctrica, y esto lo han hecho muy conscientes e intencionalmente. Mr. Callahan, nuestro primer abogado, participó aun en nuestra defensa en el proceso de Dedham, dándonos siempre pruebas de su sinceridad y su honestidad hacia nosotros.

LA AUDIENCIA PRELIMINAR

Tanto Vahey como Govoni demostraron, al principio, ser activos y voluntariosos en mi defensa. En tanto Govoni indujo a mis amigos a comprarle un automóvil para usarlo en la preparación de mi defensa. En la segunda o tercera semana de Mayo de 1920 tuvo lugar en la corte de Brockton la audiencia preliminar. Vahey no aportó testigos de defensa pero obró energicamente contra los testigos del Estado, a quienes logró confundir y anular. El 18 de Mayo en la corte de East Norfolk tuvo lugar la audiencia preliminar acerca de la acusación contra Sacco. Contemporáneamente nuestros amigos y compañeros habían organizado y dado órdenes para una bien coordinada defensa común. Decidieron que mi abogado y Mr. Graham, abogado de Boston encargado por los compañeros bostonianos de la defensa de Sacco, trabajasen juntos en defensa de ambos. En la audiencia preliminar de la acusación contra Sacco, es bueno mencionarlo, el Estado no tenía testigo alguno capaz de identificar positivamente a Sacco como uno de los autores del asalto de Braintree.

La conducta de Govoni y de Vahey cambió. Después de la audiencia preliminar mi abogado y mi agente cambiaron completamente de improvisó su conducta hacia nosotros y abandonaron toda actividad en la preparación de la defensa. Govoni usaba el automóvil que le habían comprado mis amigos para todo menos que para ir a Bridgewater en busca de los testigos oculares en mi defensa. Obligado por alguno a ir a Bridgewater pospuso el viaje lo más posible, y cuando estuvo en el lugar trató de no hacer nada absolutamente. Antes bien, obró peor: hizo tentativas para convencer a muchos (que me habían visto o que habían tenido que hacer conmigo en Plymouth en la hora del delito) que su testimonio sería poco oportuno, mientras fingía dar mucha importancia al testimonio de quienes me habían visto en Plymouth el día del crimen, pero a una hora más tarde, con el fin de disminuir el número de los que me habían visto a la hora del delito. La gente de Plymouth comprendió claramente que, además de no hacer nada por mi defensa, él hacía de todo para debilitarla y dar a Katzmann la oportunidad de decir, cuando los testigos aseguraran haberme visto en Plymouth, que yo había tenido tiempo de volver de Bridgewater. Pero Govoni falló en su intento y numerosos testigos declararon haberme visto en Plymouth precisamente a la hora del asalto de Bridgewater. Y debido a la traición, mi defensa consistió exclusivamente en mi formidable alibi.

Una defensa honesta hubiera procurado, indudablemente, muchos testimonios a nuestro favor. Pero el asunto de los testigos del Estado habrá sido uno de los más sucios, ya que, a pesar de todo, la indignada población de Bridgewater arrojó de sus oficinas, en las siguientes elecciones, a Mr. Steward, entonces jefe de policía y principal organizador de los testigos del Estado y de la maquinación contra nosotros.



En cuanto a mi defensa Vahey me había hecho bien pocas preguntas y de la audiencia preliminar hasta el fin del proceso no me preguntó nada más acerca del caso. Por el contrario, empezó a prometerme la silla eléctrica.

"Os mandarán a ella con Sacco"... — y en este punto dejaba de hablar y empezaba a silbar trazando movimientos en espiral con la mano derecha, con el índice extendido y vuelto hacia arriba. Esta es la sola fatiga hercúlea hecha por Vahey en nuestra defensa, mientras fumaba gruesos cigarros que le compraban los pobres italianos. Pero las palabras de Vahey prueban que él sabía, antes del proceso de Plymouth, que sería acusado por el asalto y homicidio de Braintree.

Esto debiera ser recordado constantemente porque, unido a otras cosas de que hablaremos, probará la traición de Vahey. El suponer que Vahey y su agente Govoni hayan sido inducidos a tal línea de conducta por su convicción de mi culpa, sería equivocado e injusto. No había habido en el caso cosa alguna capaz, no ya de justificar, pero ni siquiera de excusar tal duda. Yo he protestado siempre n.º inocencia; la población italiana y algunos americanos de Plymouth habían corrido en masa a probarla. La audiencia preliminar probó la imposibilidad y la inconsistencia de la acusación contra mí, como lo demostraron los verbales. La verdad es que tanto la acusación como la defensa habían comprendido que, sin la traición de ésta, el proyectado frame-up hubiera sido un completo fracaso y mi condena una imposibilidad; por lo que se acogió la traición.

Tuvo principio en la segunda quincena de Junio de 1920 y terminó con mi condena ocurrida en la primera semana de Julio. La acusación era por robo y asesinato frustrados. El Estado aseguraba que yo era uno de los participantes de la tentativa de asalto que tuvo lugar el 24 de Diciembre de 1919 en Bridgewater, aproximadamente a las 7.45 a. m. Así, repitiendo una frase de Mr. Thompson, "la sola cuestión en el proceso era confirmar si yo era, en efecto, uno de los hombres que participaron en el asunto". Hubiera debido ser así, pero no fué así como veremos brevemente.

Una ligera revista retrospectiva de los hechos es necesaria ahora para mi narración.

Es antigua tradición en los italianos el comer anguilas y pescados en la vigilia de Navidad, siendo además muy golosos de tal comida. El 24 de Diciembre de 1919 mientras vendía anguilas a 0.35 la libra, los voraces vendedores de peces de Boston, abusando de la mayor demanda, las vendían a 1.25 y 1.50. Yo, conociendo tal tradición, durante las semanas precedentes pasé por casa de mis clientes recogiendo los pedidos, que fueron muchos. Esto no ha sucedido nunca en la historia de la colonia de Plymouth. Su novedad y la solemnidad del día en que ocurría, ha hecho que ello sea muy recordado por mis clientes. Para despachar los pedidos me vi obligado a trabajar todo el día 24, y en Plymouth, alejada 30 millas de la escena del delito. Cuando la colonia italiana de Plymouth supo que yo había sido acusado por el crimen de Bridgewater, declaró mi inocencia y se ofreció a testimoniar.

(Continuará)

Asesinato de un compañero

El sábado 2 del corriente a las 11 y 1/2 de la mañana, mientras el compañero Vicente Pisani salía del puerto de cumplir sus horas de trabajo, fué atajado en el camino por un individuo llamado Sánchez, elemento al servicio de la patronal; y sin mediar palabra le descerrajó cinco balazos que le ocasionaron la muerte instantáneamente.

Dicho compañero trabajaba como guinchero, y por su sana moral, de obrero revolucionario se le tomó entre ojos, siendo para los carneros que allí obedecen ciegamente, un estorbo lo mismo que para los capataces.

Los compañeros anarquistas de Santa Fe, que lo considerábamos como un compañero de sana moral, se sienten en estos momentos amargados por este hecho brutal y mercenario, dando lugar a los más agrios comentarios al ver que en esta hora aciaga de nuestra propaganda se nos arrebató uno a uno los elementos conscientes y capaces para la obra de construcción revolucionaria. Al igual que en Bahía Blanca y otras localidades, en Santa Fe también ha sido regado el suelo con la sangre nuestra; con la anulación de una vida joven y vigorosa, que en medio de todos los elementos melancólicos de la

"Liga Patriótica" propagaba por medio del folleto y por el ejemplo de moral y su dignidad, el nuevo verbo revolucionario.

No será éste el solo caso. Caerán otros compañeros más. Y todo ¿por qué? Nuestro torbellino de odios, nuestras organizaciones obreras, centros y bibliotecas en estado exánime; todo eso contribuye a que los gobiernos y el capitalismo nos nieguen beligerancia entre el pueblo, y nos asesinen.

Pero esto tiene que terminar, debe acabar de una vez por todas; la sociabilidad entre los anarquistas nos dará el equilibrio de la defensa, nos pondrá en condiciones de arremeter contra el crimen y poner coto a este desenfrente de barbarie que diezma las filas revolucionarias de todo el mundo.

Es una necesidad de orden moral, de defensa y propaganda, y también de rebeldía. Si, compañeros, de rebeldía urgente, porque entre el pueblo existe mucha disposición revolucionaria que, si nosotros sabemos encauzar, pondrá valla a tanta injusticia.

Que sobre los despojos de este compañero caído se depongan nuestros odios, y trabajemos juntos por la ganancia, propaganda revolucionaria de todos los elementos melancólicos de la

Roque Díaz

